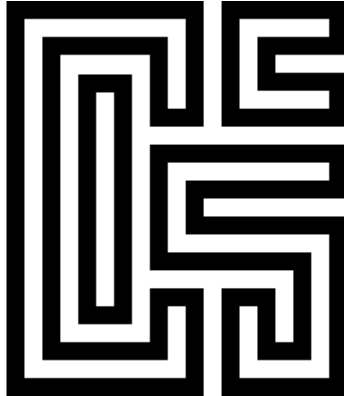


CISC



CENTRO INTERDISCIPLINAR DE SEMIÓTICA DA CULTURA E DA MÍDIA

EL MITO EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN
CRONOS - EL GUARDIÁN DEL PORTAL TEMPORAL

Malena Segura Contrera

(Texto apresentado no Congresso Espanhol de Semiótica, em 1996)

"Encontrado muerto artista gráfico que trabajaba con proyectos de realidad virtual, idealista y perfeccionista, casado con escultora que realiza trabajos en terracota. Los hechos indican como asesino al hijo más joven, el único salvo del padre que mató los otros hijos que el matrimonio tuvo, porque les parecían demasiado imperfectos para ser su creación. El benjamín fue ayudado por la madre que, diciendose cansada de ver a sus hijos rechazados, lo apoya e le presta el arma del crimen - una hoz. Se sospecha que la autoría intelectual del crimen sea de la madre que, en realidad, habria instigado al hijo a matar al padre y quedarse con todo su poder.

El hijo está foragido y la madre internada en un hospital psiquiátrico para investigaciones, después de aparecer con señales de graves agresiones físicas.

Ese es más un caso que se suma a la larga lista de genocidios que parece asolar la sociedad, dejando padres e hijos aterrados, sin saber si la muerte duerme en el cuarto de al lado.

La policía procura ese hijo y pretende transformar el caso en un ejemplo para repensar esa crisis que la cultura atraviesa."

El nombre del hijo procurado? CRONOS.

Mito, Cultura y Mass-media - Una Relación que se Teje

La narrativa inicial, inventada, que muy bien podría ser una noticia prácticamente común en las columnas policiales del periódico impreso, en realidad se refiere al mito de Cronos. Realidad y ficción siempre fueron la fórmula básica para toda buena noticia, por más que los periodistas insistan en la veracidad de los hechos. No obstante, verídica se ha mostrado ser esa relación vital entre Mito y Mass-media.

Esa relación ya ha sido objeto de estudio de varios autores de diversas áreas y las reflexiones aquí presentadas, en realidad, apenas vienen a sumarse a las de otros investigadores que señalan para ese camino, camino por el cual este diálogo se propone seguir. En este caso, específicamente, se llama la atención entre el periódico impreso y el establecimiento de una periodicidad que remonta a algunos de los contenidos centrales de la figura mítica de Cronos/Saturno.

Se comienza por aclarar que, la intención de investigar las relaciones existentes entre el Mito y los Mass-media parte, en otros, del atento estudio que el antropólogo Edgar Morin plantea sobre el papel que la cultura desempeña en el proceso de reorganización de los sistemas vivos hipercomplejos.

No se pretende aquí hablar de cultura de manera generalizadora, pero de reflexionar sobre lo que configura para nosotros, semioticista, como *textos de la cultura*, que pueden ser entendidos, según Norval Baitello Jr. (en un diálogo con la teoría de Iuri Lotman, sobre la estructura del texto artístico), como:

"... construcciones sígnicas de esta temporalidad que se expresa bajo formas de encadenamientos sígnicos, ordenaciones y jerarquizaciones, no necesariamente lineares. La Temporalidad, en cuanto principio ordenador de un objeto impar, único, cuyo significado se deshace, si se deshiciere su tejido... Así, el texto no

es un conjunto, una sumatoria de elementos discretos, pero si el resultado de una interacción de elementos y su proyección temporal."

Si pensamos que la mediación es uno de los principales modelos de solución de los conflictos de una cultura (cf. Ivan Bystrina), llegamos al papel de los Mass-media que, como legítimos representantes de los procesos culturales, se presenta como espacio mediador por excelencia, adquiriendo un estatus especial en la cultura contemporánea.

Ese estatus se da por su actuación directa junto a nuestra cultura pánica, como agente sincronizador de sus tiempos, lo que podemos reconocer hasta por su carácter calendarístico a través del cual termina por rescatar un procedimiento propio de las culturas arcaicas: el de la reactualización. Sobre ese aspecto ritual el semiótico H. Pross ya habló ampliamente en sus pesquisas, comprobando que si hay algo más actual en nuestros medios impresos, ese algo es exactamente su arcaísmo.

"La Misión de la Cultura es Desembarazarse de los Mitos, Realizándolos."

Esta expresión de E. Morin señala, de cierta manera, lo que esa periodicidad sincronizadora del periódico impreso realiza con el mito de Cronos.

Sobre el carácter del texto mítico, sabemos que se presenta como un texto imaginativo-creativo (cf. Ivan Bystrina y E. Morin), eminentemente simbólico y por ello, codificado por un proceso arbitrado por la cultura, que considera grados diversos de motivación, estén estos más o menos evidentes.

Sobre la naturaleza del texto mítico, también me gustaria recordar lo que el psiquiatra Carl G. Jung pensaba a ese respecto. Decia que *"los mitos son los sueños de la cultura"*. A su pensamiento se unen las palabras del mitólogo Joseph Campbell:

"Como los sueños, los mitos son productos de la imaginación humana. Sus imágenes, en consecuencia, a pesar de oriundas del mundo material y de su supuesta historia, son, como los sueños, revelaciones de las más profundas esperanzas, deseos y temores, potencialidades y conflictos de la voluntad humana... O sea, todo mito, intencionalmente o no, es psicológicamente simbólico. Sus narrativas y imágenes deben ser entendidas, pues, no literalmente, pero como metáforas."

El carácter metafórico de los mitos, señalado aquí por Campbell, se aplica no solamente a los textos míticos, pero al propio proceso de construcción de los textos de la cultura que presentan el trazo metafórico como una similitud estructural constitutiva.

El físico Fritjof Capra, al hablar del concepto de "el modelo que une", propuesto por Gregory Bateson, nos dice algo especial sobre esa estructura metafórica de la construcción de textos vivos, donde se incluyen los textos de los Mass-media:

"Como las relaciones son esencia del mundo vivo, Bateson sostenía que sería mejor que usásemos un lenguaje de relaciones para describirlo. Es eso lo que las historias hacen. Las historias, decía, son un camino excelente para el estudio de las relaciones. Lo importante en una historia, lo que es verdadero en ella, no es la trama, los objetos o los personajes, pero las relaciones entre tales elementos. Bateson definía una historia como 'un conjunto de relaciones formales diseminadas en el tiempo'"

Veamos ahora con qué metáforas las culturas contemporáneas postindustriales representan el tiempo y su carácter sincronizador cuando hablan de la figura de Cronos.

CRONOS - El Delimitador de Fronteras

Cronos - conocido como Señor del Tiempo, de la Muerte y del Destino - desempeñó un papel muy significativo en los mitos griegos de la cosmogonía, un papel bien más interesante que esa vulgarización de su imagen que nuestra cultura opera, al interpretarlo como una figura sombría y mala, atribuyendo a una imagen mítica arcaica, connotaciones de una ética y moral modernas. Ya que, al hablar de muerte e destino, todos fruncen las cejas, para no expresar las dificultades en las cuales se ven envueltos cuando se las tienen que ver con el concepto de tiempo.

En los mitos griegos de la creación del universo, Cronos aparece como aquel que con la hoz - llevando el símbolo del semicírculo de la luna creciente- que le fuera dada por su madre Gea (la Tierra), (Cronos, decíamos) castra a su padre Urano (el Cielo), deponiéndolo, porque repudiaba a los hijos que había tenido con Gea, tirándolos ao Tártaro. Urano parecía pensar que ellos mostraban una naturaleza corporal terrestre demasiado limitadora; quería sus hijos perfectos, dándonos la impresión de quererlos idealmente incorpóreos.

Como se puede ver, nuestra dificultad humana con los límites ya nos viene atormentando desde hace mucho tiempo, apareciendo claramente en los textos míticos arcaicos y todavía hoy persiguiéndonos a través de esos contenidos que se perpetúan en nuestro Imaginario Cultural.

Cronos es popularmente descrito como maléfico, exactamente porque representa nuestra dificultad para tratar los espacios fronterizos de la cultura, sean ellos factuales o simbólicos, y generalmente lo connotamos como asustador, a pesar de haber sido él, en la versión mítica, el viabilizador de la concretización material de la vida: el responsable mítico por la sobrevivencia de los seres- frutos del casamiento de la Tierra con el Cielo.

Pero es aquí donde chocamos con su importancia y sentido más profundos: Cronos es, de alguna manera, el guardián del portal temporal que nos cabe atravesar a cada nuevo día, a cada nueva semana, a cada nuevo fin de ciclo. El pone en juego nuestras angustias frente a los rituales de pasaje, nuestra neurosis hipercompleja que a cada nueva crisis precisa reorganizarse para sobrevivir, como bien lo plantea E. Morin; deja claro la crisis de nuestro modelo cultural, cuanto a la noción de tiempo y su incapacidad de tratar con el síndrome de los fines, con la escatología básica del *hombre-humano*, del ego que en su *hubris* se quiere inmortal.

CRONOS y la Sincronización en/de los Mass-media

Es en las zonas fronterizas que encontramos el mayor grado de incerteza y que termina por generar una angustia que afecta la estabilidad del sistema. Por eso, cabe a la cultura proponer respuestas a esa angustia humana básica, apaciguándola, ocupando esos espacios fronterizos en la medida que responde a ellos con procedimientos de repetición.

Como legítimos representantes de la cultura, los Medios se ocupan intensamente de presentar una respuesta a esa crisis, actuando como un modelo de solución, junto a los contenidos imaginarios de esa cultura. En el periódico impreso, eso se da exactamente a través del establecimiento de periodicidad al cual ya nos referimos, proponiendo un modelo de organización temporal que consiga sincronizar los diversos polos culturales.

Pero, al hacerlo, los Medios también se revisten a si mismos de ese poder simbólico que el carácter de ritualización le confiere. Al fin, el periódico impreso, cuando impone un ritmo diario de repetición a su dinámica comunicativa, se reviste a si propio y a sus contenidos de un poder simbólico que pone aún más en evidencia su relación con los contenidos míticos que presentan ese carácter esencialmente simbólico.

H. Pross nos llama la atención para ese hecho cuando nos dice que:

"La ritualización, predeterminada por el calendario, obliga a los grupos que quieren operar públicamente a ritualizar igualmente sus costumbres y, al revés, su efectividad pública reside ante todo en el hecho de su notoriedad a nivel de calendario. El grado de efectividad toma cuerpo en la agenda de los medios de comunicación social, donde se decide, con criterio seguro, lo que tiene que ser ignorado, lo que puede ser pasado por alto y lo que no

es permitido omitir en ningún caso. Y luego empieza la acción 'publicista' planteando la cuestión de quién va a informar y cómo va a hacerlo, cuánto espacio y tiempo, lenguaje y imagen se va a dedicar con este motivo. Los dueños de todo el dispositivo de transporte comunicativo deciden lo que estará dentro y fuera de ese aparato."

A partir de esas reflexiones, apenas nos queda meditar si es que no nos cabe a nosotros, profesionales de comunicación, mitólogos, semioticistas y principalmente a los periodistas/productores del periódico impreso (aquí colocado más específicamente en cuestión) repensar, con cierta urgencia, el papel que hemos desempeñado como mediadores que somos, junto a la reorganización de un sistema cultural que muestra en su crisis señales de un pánico inminente.

Muy preocupados en ser actualísimos, somos a veces víctimas pasivas del lado sombrío de contenidos arcaicos, como los del mito de Cronos. Al deliberar sobre las fronteras que serán establecidas, hacemos uso de un poder devorador sin recordarnos que Cronos, al devorar sus hijos - por miedo que a él le cupiese el mismo destino que le había impuesto a su padre - fue depuesto por ese exceso de celo y pasión por el poder, terminando por tener exactamente el fin que más temía.

A veces, muy preocupados en correr atrás del futuro, tal vez no percibimos la constante interpenetración de contenidos arcaicos míticos en el cotidiano de los hechos, en los titulares de los periódicos que están en los puestos de venta.

Por ello, me gustaría concluir esa reflexión con las siguientes de G. Bateson:

"... el hecho de pensar en términos de historias, no aísla a los seres humanos como una cosa separada de las estrellas de mar y de las

anémonas de mar, de las palmeras y de los narcisos. Más precisamente, si el mundo está relacionado, si yo estoy básicamente seguro de lo que digo, entonces, pensando en términos de historias, tiene que ser compartido por cada espíritu o por todos os espíritos, sean los nuestros, los de los bosques de secuoyas o los de las anémonas de mar. Contexto y relevancia tienen que ser características, no sólo de todo el así llamado comportamiento (aquellas historias qu son proyectadas para la acción), pero también de todas aquellas historias internas, las secuencias de la construcción de la anémona de mar. Su embriología tiene, de alguna forma debe ser hecha, de la materia de historias."

Bibliografia:

Baitello Jr., Norval *O Conceito de Texto da Cultura*. Comunicación por ocasión del Congreso Internacional de Semiótica de Berkeley, E.U.A. Mimeo, S. Paulo, 1994.

Bateson, G. *Natureza e Espírito*. Lisboa, Publ. Dom Quixote, 1987.

Contrera, M. S. *O Mito na Mídia*. S. Paulo, Annablume, 1995.

Campbell, J. *A Extensão Interior do Espaço Exterior*. R. Janeiro, Campus, 1991.

Capra, F. *Sabedoria Incomum*. S. Paulo, Círculo do Livro, 1993.

Morin, E. *O Homem e A Morte*. Portugal, Publ. Europa-América, 1988.

O Paradigma Perdido. Portugal, Publ. Europa-América, 1988.

Pross, H. *Estructura Simbólica del Poder*. Barcelona, G. Gili, 1980.

La Violencia de los Símbolos Sociales. Barcelona, G. Gili, 1986.